

La Santa Misa

Una guía para comprender, celebrar y participar con el corazón.

Palabra de Dios y Pan de Vida

Cristo reúne a su pueblo y nos hace
partícipes de su Pascua.



¿Qué es la Misa?

La Eucaristía es el memorial sacramental de la muerte y resurrección de Jesús.

Nos reunimos

La Iglesia se reúne en nombre de Cristo para escuchar a Dios y darle gracias.

No es solo...

Una reunión social, una charla ni un recuerdo lejano: Cristo actúa hoy en su Iglesia.

Nos entrega su amor

La Misa une la alabanza, la Palabra, la ofrenda y la Comunión.

La Misa es fuente y cumbre de la vida cristiana.

Una celebración · Cuatro momentos

La Palabra y la Eucaristía forman una sola acción de culto.

01 · RITOS INICIALES

Nos reunimos y disponemos el corazón.

02 · LITURGIA DE LA PALABRA

Escuchamos a Dios que nos habla.

03 · LITURGIA EUCARÍSTICA

Cristo se ofrece y se nos da.

04 · RITOS DE CONCLUSIÓN

Somos bendecidos y enviados.

Puedes seguir esta estructura cada domingo.

Nos reunimos y nos preparamos

La celebración comienza formando un pueblo unido en oración.

Entrada y saludo

Procesión y canto de entrada; Señal de la Cruz y saludo del sacerdote.

Acto penitencial

Reconocemos el pecado y confiamos en la misericordia de Dios; Kyrie.

Gloria

Alabamos a Dios; normalmente se omite en Adviento y Cuaresma.

Oración colecta

El sacerdote reúne nuestras intenciones. Respondemos «Amén».

Nos preparamos para escuchar la Palabra.

Dios nos habla en las lecturas

La comunidad escucha, medita y responde a la Escritura.

Primera lectura

Frecuentemente del Antiguo Testamento.
Respuesta: «Te alabamos, Señor».

Salmo responsorial

Repetimos una respuesta mientras oramos con el salmo.

Segunda lectura

Normalmente los domingos y las solemnidades.

Evangelio

Nos ponemos de pie. Antes de escucharlo hacemos tres pequeñas cruces.

La Palabra de Dios merece atención y silencio.

El Evangelio tiene un lugar especial

De pie recibimos la Buena Noticia de Jesucristo.

Aclamación

Cantamos «Aleluya»; durante la Cuaresma usamos otra aclamación.

Proclamación

El diácono o el sacerdote anuncia las palabras y obras de Jesús.

Homilía

Ayuda a comprender la Escritura y llevarla a la vida.

Escuchar con atención también es participar.

Respondemos a lo que escuchamos

Después de escuchar a Dios, expresamos la fe y rezamos por otros.

Credo

Los domingos y las solemnidades profesamos la fe, normalmente con el Credo de Nicea-Constantinopla.

Oración de los fieles

Pedimos por la Iglesia, el mundo, quienes sufren y nuestras necesidades.

Nuestra respuesta

«Te rogamos, óyenos» o «Señor, escucha nuestra oración».

La fe se convierte en oración por todos.

Preparamos la mesa del Señor

Pan, vino y los dones de nuestra vida se presentan ante Dios.

Presentación de los dones

Llevamos pan y vino al altar y podemos colaborar con una colecta.

Nuestra propia ofrenda

Presentamos el trabajo, las alegrías y las dificultades de la semana.

Oración sobre las ofrendas

El sacerdote pide a Dios que acoja los dones de la asamblea.

«Bendito seas por siempre, Señor».

El corazón de la Misa

Damos gracias y entramos en el misterio pascual de Cristo.

Alabanza y acción de gracias

Prefacio y «Santo, Santo, Santo».

Epiclesis y consagración

Invocamos al Espíritu Santo; el sacerdote pronuncia las palabras de Jesús.

Memorial e intercesiones

Recordamos la Pascua; oramos por la Iglesia, vivos y difuntos.

Doxología y gran Amén

El sacerdote alaba al Padre y la asamblea responde con fe: «Amén».

Participamos con las respuestas, el silencio y la adoración.

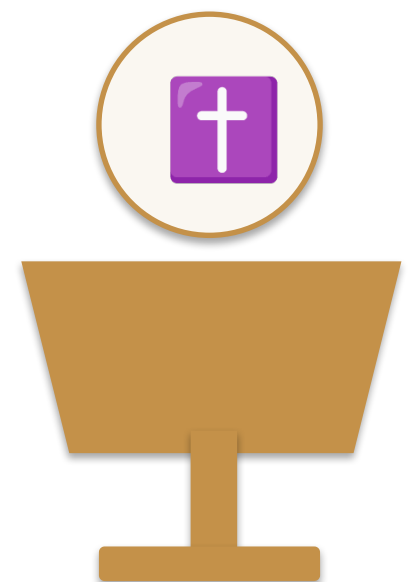
Cristo se hace presente

En la consagración, el pan y el vino se convierten en su Cuerpo y su Sangre.

Presencia real

El sacerdote pronuncia las palabras de Jesús en la Última Cena.

La Eucaristía hace presente sacramentalmente el único sacrificio de Cristo.



PAN · VINO · EUCARISTÍA

Si puedes, arrodíllate; contempla, guarda silencio y adora.

Nos preparamos para recibir a Jesús

Nuestro corazón se dispone a la comunión con Cristo y su Iglesia.

Padre Nuestro

Pedimos el pan diario, el perdón y la liberación del mal.

Rito de la paz

Expresamos la comunión y la paz recibidas de Cristo.

Cordero de Dios

Pedimos misericordia y paz mientras se parte el pan.

Invitación

«Este es el Cordero de Dios...» / «Señor, no soy digno...».

La Comunión es un don que acogemos con fe.

La Sagrada Comunión

Quienes están debidamente preparados se acercan reverentemente.

Al recibir

El ministro dice: «El Cuerpo de Cristo». Respondemos: «Amén».

Después de comulgar

Volvemos a nuestro lugar, oramos en silencio y damos gracias.

Oración final

Pedimos que la Comunión dé fruto en nuestra vida.

El canto expresa nuestra unión con Cristo y con la comunidad.

Si aún no has hecho tu Primera Comunión

Tu presencia en la Misa es valiosa desde ahora.

Participa con alegría

Escucha, canta, responde y ora con la comunidad.

Espera para comulgar

Recibe la hostia cuando cumplas los requisitos y lo confirme tu parroquia.

Ora desde tu lugar

Puedes hacer una oración de deseo de unión con Jesús; consulta tus dudas al catequista.

No necesitas saberlo todo para empezar a caminar con Cristo.

Bendición y envío

La celebración continúa en la manera en que vivimos.

Oración después de la Comunión

El sacerdote pide que el don recibido transforme nuestra vida.

Bendición final

La asamblea recibe la bendición de Dios.

Despedida

«Pueden ir en paz». Somos enviados a compartir el Evangelio.

La Misa nos impulsa a servir en la casa, la escuela y el mundo.

Tu cuerpo también reza

La participación es interior y exterior: escuchamos, respondemos, cantamos.

De pie

Expresamos respeto y disposición; recibimos el Evangelio.

Sentados

Escuchamos las lecturas y la homilía.

De rodillas

Adoramos durante la Plegaria Eucarística según las normas locales y si podemos.

Respuestas y canto

Decimos «Amén», respondemos, cantamos y también guardamos silencio.

Si te confundes, sigue con calma a la comunidad.

Participar con respeto y atención

Nuestros gestos ayudan a que todos puedan orar.

Antes de empezar

Llega a tiempo y guarda tu teléfono en silencio.

Durante la Palabra

Escucha las lecturas y la homilía; evita conversaciones.

Durante la oración

Participa en respuestas y cantos; guarda silencio cuando corresponde.

Si necesitas salir

Hazlo con tranquilidad y respeto a los demás.

La Misa es una oración compartida.

Vestimenta sencilla y respetuosa

Damos importancia a lo que celebramos, sin juzgar la ropa de otros.

Con sencillez

Ropa limpia, cómoda y apropiada para un lugar de culto.

Opciones posibles

Camisa o blusa, pantalón o falda cómoda, calzado apropiado.

Evitemos

Mensajes ofensivos o prendas que distraigan; sigue las orientaciones de tu parroquia.

La intención es rezar con respeto, no impresionar.

Respuestas que escucharás

No te preocupes si al principio no conoces todas las palabras.

«Y con tu espíritu»

Respuesta al saludo del sacerdote.

«Te alabamos, Señor»

Después de la primera y segunda lectura.

«Gloria a ti, Señor Jesús»

Al terminar la proclamación del Evangelio.

«Amén»

Confirmamos nuestra fe y nuestra oración.

También oirás: «El Señor reciba de tus manos...» y «Señor, no soy digno...».

¿Qué parte de la Misa te llama la atención?

Una conversación abierta después de la clase.

Recuerda

¿Qué momento de la celebración entendiste mejor hoy?

Pregunta

¿Qué palabra, gesto o respuesta quieres comprender mejor?

Comprométete

¿Qué puedes ofrecerle a Dios esta semana?

Ven, escucha, pregunta y ora: el Señor te recibe.

Fuentes para seguir aprendiendo

Textos para revisar con tu catequista y seguir creciendo.

Catecismo

Catecismo de la Iglesia Católica §§1322–1419; especialmente §§1324–1327 y 1345–1355.

El Misal Romano

Instrucción General del Misal Romano, capítulo II; Ordinario de la Misa.

USCCB

Order of Mass; Guidelines for the Reception of Communion; preparación para la Eucaristía.

Esta guía no sustituye las indicaciones de tu parroquia.